



— LAS GOLDWYN GIRLS, FILMANDO UN BAILABLE —

He aquí un bello y sugestivo grupo de «girls» de los «Artistas Asociados», filmando uno de los números más destacados de la película «Torero a la fuerza», de la que es protagonista Eddie Cantor. El creador de los bailables de este film, Busby Berkeley—sentado—, dirige la danza de sus «girls». Al verle, tan bien acompañado, seguramente exclamará alguno de nuestros lectores: ¿Y todavía le pagan por «hacer eso», con tan admirable compañía? ¡Los hay con suerte!

LA CASA QUE BROTO DE UN BAUL DE TEATRO

Por CARMEN DE PINILLOS

Así es como Walter Huston y su esposa Nan se complacen en llamar la enorme, cómoda y rústica morada situada a kilómetro y medio de elevación en las montañas de San Bernardino, donde han establecido su hogar permanente "la casa que brotó de un baúl de teatro".

Tras de esta definición palpita una historia de absorbente interés humano.

Hoy, Walter Huston está "reconocido" en el cine. Su posición de estrella de primera magnitud es sólida. Vive más lejos de los estudios que cualquier otro de los actores, aunque tiene, además, una pequeña vivienda en Beverly Hills, que le sirve de apeadero cuando está trabajando; pero apenas termina su labor emprende rumbo hacia el palacio de sus sueños.

Hará ocho o nueve años que la "Casa de Huston" comenzó a asumir forma tangible en los planos dibujados al azar en el revés de sobres usados; planos que habían brotado inconscientemente en la imaginación de Huston durante veinticinco años de vida agitada representando una noche en cada ciudad. Por mucho tiempo ha sido Huston la estrella más importante de "vaudeville" en los Estados Unidos, y a fuer de tal ha visitado todas las grandes y pequeñas ciudades de este país y del Canadá. De su aversión por los dormitorios del hotel, con sus muebles invariablemente tapizados de felpa roja, nació la idea que más tarde había de cristalizarse en la "Casa de Huston".

Cuatro años después que los primeros planos se dibujaron en papel, encontró Huston el sitio que le gustaba para su casa.

Nan y Walter habían decidido que vivirían en las montañas. Su deseo de aislamiento provenía de los largos años pasados necesariamente en medio de las multitudes. Visitaron y rechazaron varios parajes en las montañas de California, estado que Huston prefería a causa de sus triunfos en el cine.

"Por último—relata—, Reginald Denny me invitó a pasar el fin de semana en su casa en las montañas de San Bernardino. Estaba situada a kilómetro y medio de altura, a cosa de quince kilómetros del lago Arrowhead. Era un sitio aislado lleno de árboles, y al fondo del valle corría un arroyuelo. En "Running Spring", a pocos kilómetros de distancia, había un teléfono que aseguraba conexión rápida con los estudios. Una línea eléctrica corría por lo alto desde la estación generadora de la montaña. Las condiciones y el sitio eran ideales. Compré inmediatamente la finca y eché a hacer planos por varios meses. Había soñado tanto tiem-

po con poseer esta casa, que quería que todo saliese a la perfección."

La "Casa de Huston" quedó lista hace varios meses y ahora muy rara vez se ve a Walter y a Nan en los lugares públicos de Hollywood.

"Es imposible para un hombre tener muchos amigos realmente íntimos—dice Huston—, y el mayor placer consiste en recibir a esos amigos en el propio hogar. En "Running Spring" tenemos facilidades para hacer esto, realizándose así otro de nuestros sueños."

La casa es cómoda, pero de aspecto rústico. El exterior se asemeja al de las casas de hacienda de dos pisos en el Oeste de los Estados Unidos. La sala, el comedor y el salón de los huéspedes tienen los muros a paneles de madera roja. La sala tiene la altura de los pisos, con una enorme chimenea. Alrededor de esta chimenea corre un canapé de tres lados, donde pueden acomodarse quince o veinte personas, comiendo en pequeñas mesas frente a los ardientes troncos del hogar. Para comidas de más etiqueta se usa el comedor que domina el valle a través de verdes árboles de pino en el verano, y sobre montones de nieve en el invierno. Durante las grandes tempestades del

invierno pasado, entró Huston una noche en su casa por la ventana del segundo piso, tan alto se había aglomerado la nieve.

El dormitorio de Huston tiene el techo de grandes vigas, los muros groseramente enlucidos y una legión de cómodas, sillas y canapés que invitan al descanso.

Hay cinco chimeneas en varias partes de la casa; más para asegurar la calefacción rápida todos los cuartos están equipados con aparatos de calefacción eléctrica. En realidad, la calefacción, la iluminación y la cocina se hace todo por medio de electricidad. ¡Y esto a kilómetro y medio de altura en las montañas!

Una piscina de baños y un campo de tenis procuran frecuentes ratos de recreación. El pescado abunda en el lago Arrowhead, a poca distancia de la casa. Numerosos senderos encantadores invitan al paseante a pie o a caballo. En los muros de las habitaciones se ven cuadros distintos, entre los que figuran algunos de la hermosa colección de estampas alemanas de Huston.

Nacida de un sueño, la "Casa de Huston" es un sueño fascinador en verdad.

El baile y las artistas de cine

Es algo notable que casi todas las artistas de cine de primera categoría—salvo alguna excepción: la Garbo—hayan sido antes que actrices bailarinas y algunas continúan practicando este arte con verdadera afición, como sucede con Miriam Hopkins, Joan Crawford, Marlene Dietrich, entre otras. Nuestros lectores pueden ver lo que dicen al ser interrogadas sobre este punto:

—Yo—dice Joan Crawford—he bailado desde pequeña; era mi gran afición. No comprendía cómo a las personas mayores no les gustase con delirio y no bailasen todas ellas, sobre todo las que tenían medios para poder aprender. Fui creciendo con esta idea y finalmente pude bailar en un club donde me admiraban mucho. Según parece tenía pasta de buena bailarina. Allí me conoció un director de cine y se terminó. De todas ma-

neras, no lo he dejado por la razón de que creo que a una artista el baile le interesa por varios motivos, entre ellos porque su práctica proporciona una esbeltez de silueta y una gracia especial en todos los movimientos, que es sumamente necesaria para actuar ante la pantalla.

Miriam Hopkins, nos dice:

—Mi afición a la danza remonta de mi más tierna edad. Ya por aquel entonces me gustaba, pero sin tener idea de que yo pudiese bailar. Cuando tenía doce años, me torcí completamente el tobillo y a pesar de masajes y cuidados, siempre quedó débil. Entonces se le ocurrió al doctor aconsejarme que bailase para fortalecer mi tobillo. Excuso decir que la receta me pareció maravillosa y que entonces empecé a imitar con toda buena fe a la Paulova, la Duncan, etc. etc. El baile me ha servido indudablemente para darme gracia en mis movimientos y esta soltura que es tan difícil de adquirir de otro modo.

Y, finalmente, Marlene Dietrich:

—Yo he bailado de pequeña. Tengo una pasión por el baile y creo que todas las mujeres deberían de aprender a bailar aunque no bailasen en público. Da una «souplesse» que no se adquiere de otra manera, y además conserva una esbeltez y silueta que no se consigue de otro modo. Yo bailaré de día y de noche. Lo que más siento es no haber filmado todavía ninguna película en la que pudiese bailar a mi gusto.

L. VELZ



«LA FARANDULA TRAGICA»

Decir el argumento de "La farándula trágica", que en inglés se tituló "El asesinato de la Reina del Circo", sería echar a perder de antemano, para los que vean la impresionante cinta, el misterio y la emoción que encierra. "La farándula trágica" es de esas películas que mantienen al espectador en suspenso continuo, en la tensa atmósfera de uno de esos gigantescos circos, y casualmente en un viernes 13, que, según la superstición de la farándula, es de irremediable mala suerte.

Adolphe Menjou, lector incansable y con amenudo se divierte con las novelas policíacas tratando de resolver el misterio de su trama, dice lo siguiente de esta película, en la cual hace el protagonista:

—Me gusta mi papel de Thatcher Colt, el detective, que ya interpreté en "La dama del Club Nocturno" y que espero hacer en las demás obras de Anthony Abbot, por mu-

chas razones. Primeramente, porque cuando tenía nueve años soñaba con ser detective, hasta que abandoné la idea y decidí ser bombero.

El argumento—dice—es muy interesante y siento gran admiración por Anthony Abbot por la ingeniosa manera en que ha desarrollado la trama. Gocé verdaderamente leyéndola y tratando de resolver el misterio del crimen que le sirve de base antes de terminar la lectura, pero aunque no lo acerté hubiera ganado un premio por la aproximación.

Tuve especial placer en trabajar con Greta Nissen, que me ha dejado con la duda de si fué un día trapecista o no; Ruthelma Stevens, mi secretaria en "La dama del Club Nocturno", desempeña el mismo papel en ésta, y mejor secretaria no pediría yo si fuera en verdad prefecto, inteligente y discreta; Donald Cook hace un excelente trapecista, y Dwight Frye, muy bien en su rol de trage-

dia; el bueno de Harry Holman sudó la gota gorda... ¡y no fue todo fingido!

Con los leones, elefantes, payasos e innumerables acróbatas que Columbia reunió bajo la gran carpa con el clamoreo del público en una tarde de función, con todo aquello que te de un circo, no sé..., pero me conforma el ambiente alegre y exultante que el cómico ambulante y el artista de circo son los que realmente saborean la vida atrayente de la farándula, con sus alegrías, sus desengaños y sus tragedias.

¿Quién es quién... en «La farándula trágica»

Adolphe Menjou, el astro políglota que habla correctamente seis idiomas y que tiene la distinción de haber hecho la "primera" parlante en francés, es Thatcher Colt, el prefecto de Nueva York, elegante, cult., de rancio abolengo.

Greta Nissen, que a los dieciséis años era ya una bailarina de ópera, en "La farándula trágica" hace la Reina del Circo, la famosa trapecista por cuyos favores dos hombres se odian a muerte.

Dwight Frye, el arriesgado barrista aéreo, desdénado esposo de la Reina del Circo y cuya trágica figura proyecta su sombra sobre la carpa bulliciosa, es un individuo de modales agradables y su gran ambición es llegar a ser director.

Donald Cook, el bizarro trapecista del circo, es apasionado por los perros; pero, extraño, le disgustan los perros que despliegan cordones azules y cuentan con una lista de antepasados más larga que la genealogía de muchos reyes. Donald prefiere los canes humildes de inequívoca descendencia, que, como él dice, son "purito perro"!

George Rosener, que hace de socio empresario del circo, se halla en "La farándula trágica" en pleno elemento. Rosener pasó sus mocedades bajo la gran carpa y llegó a ser dueño de un circo ambulante.

Hay gran demanda de cucarachas en Hollywood

La "silla del corsé" es una de las últimas invenciones de Hollywood, la pintoresca capital cinematográfica en donde todos los días surge algo nuevo. La silla, que en realidad poco tiene de tal, se parece mucho a las andaderas que guían los primeros pasos de los niños. Y sirve a Marlene Dietrich para que descansa entre escena y escena de "El cantar de los cantares" ("The song of songs"), la película en que la actriz usa de uno de esos corsés que tan de moda estuvieron hace algunos años y con los cuales resulta punto menos que imposible sentarse en una silla común y corriente.

Ecós y noticias de los Estudios

Jackie Coogan, el simpático «Chiquilín», ha hecho declaraciones muy serias de que se retiraba definitivamente de la pantalla, pero nadie ha hecho gran caso de esto, pues sabido es que todos los artistas a un momento dado anuncian que se retiran sin que ello sea cierto ni mucho menos. Jackie está a la sazón terminando sus estudios en la Universidad de Santa Clara y después veremos por lo que se decide el simpático muchacho artista y millonario ya.

¿A qué no saben ustedes a qué artista, retirada ya, parece volveremos a ver en una producción llamada «42 Street»? Pues, a la intérprete de «El Sol de Medianoche», a Laura La Plante, que hace una larga temporada que no vemos y que según noticias fidedignas aparece en esta producción más bella que nunca.

Otra artista que se ha retirado, desgraciadamente, es Bessie Love, y su retirada no obedece más que a su deseo de consagrarse por entero a su baby de once meses, al que cuida con un esmero que hace presumir que Bessie, la diminuta Bessie, es tan buena madre como era buena actriz.

Clara Bow está buscando inútilmente publicidad con sus caprichos, que ella cree o debería creer que son geniales. Su último hecho ha sido adoptar como hijos suyos a dos primitos que cuentan doce y ocho años de edad. Aparte de esto, su marido Rex Bell le ha regalado un auto espléndido en que las iniciales de Clara están marcadas por todas partes en platino y onix. Como se ve, son caprichos algo caros, pero desgraciadamente para la muchacha na-

die se preocupa ya de ella en Cinedlandia; otras muchachas mucho mejores que ella reclaman la atención del público que un día la adoró.

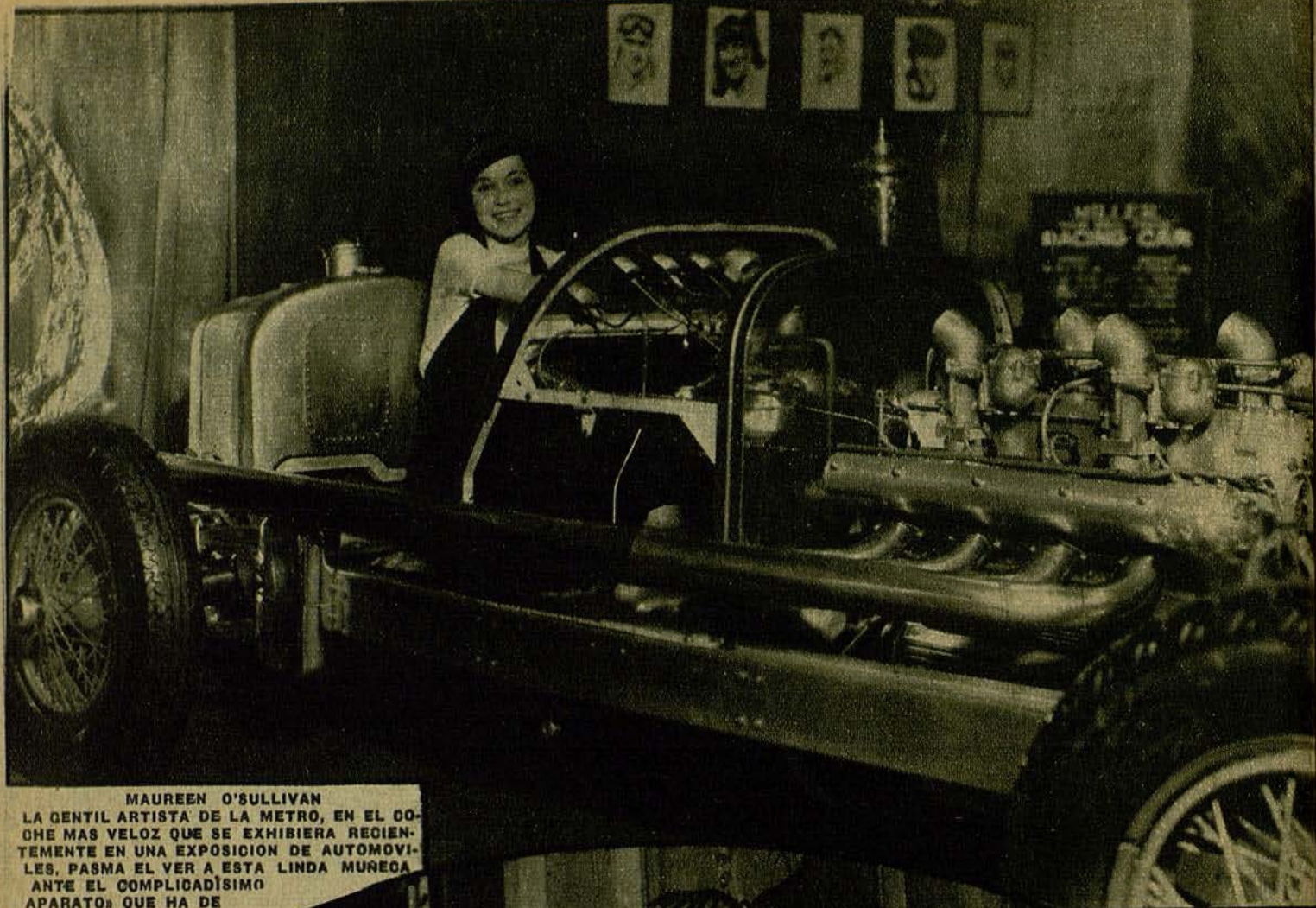
Otra artista que está en crisis, para emplear esta palabrota, es Lola del Río. Esta artista, que podía dar mucho de sí y que tuvo la desgracia de enfermarse seriamente en plena carrera, se encuentra sin contrata de nadie y sin perspectiva alguna de lucir sus negros ojos en otro film. Lupe Velez, mejicana como ella, se encuentra en un caso similar y es notorio que las dos artistas que eran enemigas irreconciliables, se han hecho amigas ante la adversidad; amistad que seguramente cesará al trabajar una de las dos...

Myrna Loy ha hecho declaraciones bien contundentes respecto a su supuesta nacionalidad china. Myrna nació en Nevada y dice que toda su familia es americana y biep americana y que entre sus antepasados no se recuerda haber visto nunca chino alguno. Añade la artista que ya está cansada de los canards que publican los periódicos respecto a ella y que piensa entablar pleito contra todo reporter que invente nada respecto a su nacionalidad. Es de creer que con tan severas amenazas, dejarán en paz a esta artista.

Kate Hepburn es cada día más Greta Garbo. Esta nueva estrella copia todas las poses, todos los vestuarios de la Garbo que, naturalmente, debe estar quemando de rabia.

Consideraciones aparte, Kate Hepburn hace muy mal. De un temperamento como el suyo podía esperarse una personalidad definida, como ha hecho la Dietrich, sin necesidad alguna de copiar a nadie.

Corresponsal de HOLLYWOOD



MAUREEN O'SULLIVAN
 LA GENTIL ARTISTA DE LA METRO, EN EL CO-
 CHE MAS VELOZ QUE SE EXHIBIERA RECIEN-
 TEMENTE EN UNA EXPOSICION DE AUTOMOVI-
 LES, PASMA EL VER A ESTA LINDA MURECA
 ANTE EL COMPLICADISIMO
 APARATO QUE HA DE
 CONDUICIRLA A CIEN-
 TOS DE KILOMETROS
 POR HORA...



GRUPO DE ASISTENTES AL BANQUETE QUE OFRECIO DON SATURNINO ULASQUI (1), DIRECTOR PROPIETARIO DE LA FIRMA «UPILMS»,
 CON MOTIVO DE PRESENTAR A LOS EMPRESARIOS Y PERIODISTAS AL NUEVO GERENTE DE SUS OFICINAS EN BARCELONA, SEÑOR
 GÓMEZ MIRABE (2)



«AL DESPERTAR», UN FILM QUE TIENE POR FONDO LA VIEJA VIEJA ANTERIOR A LA GUERRA, CON SU LIRISMO Y SUS GALANTES AVENTURAS, UN VIEJO ROMANTICISMO DE OPERETA, GRATO A TODAS LAS SENSIBILIDADES, Y LAS AVENTURAS DE UN ARISTOCRATA OFICIAL SENSIBLE AL ENCANTO DE UNA MUJER BELLA, HUMILDE Y ESPIRITUAL. LOS PRINCIPALES INTERPRETES SON RAMON NAVARRO, HELEN CHAULPER, JEAN HERSHOLT Y KAREN MORLEY. DIRECTOR JACQUES FEDOR
FILM METRO GOLDWYN MAYER



Someten a prueba 177 niños antes de elegir al que acompaña a Chevalier

Hay en Hollywood un nuevo grupo de estrellas infantiles. Todos y cada uno de los niños que lo forman han pasado por rigurosas pruebas antes de dejar demostrado a satisfacción de los jefes de los Estudios Paramount que tienen personalidad cinematográfica. Empero, ninguno de ellos, y son 177, figuró en la selección que la Wampas, entidad hollywoodense compuesta por personas dedicadas a la publicidad para el cine, hace anualmente a fin de elegir a las niñas que más esperanzas dan de llegar a ser estrellas andando el tiempo.

La razón es obvia. Ninguno de los 177 está todavía en edad de ser siquiera estrella infantil: todos tienen menos de un año. Lo cual no les ha impedido, sin embargo, resultar unos competidores temibles para Baby Le Roy, el huerfanito de ocho meses que resultó al cabo elegido para compartir con Maurice Chevalier el centro de la pantalla en "El soltero inocente" ("A Bedtime Story").

Cuando los Estudios Paramount, después de haber elegido a Baby Le Roy, devolvió a los padres de los demás candidatos las pruebas fotográficas de sus hijos, Norman Taurog, el director de "El soltero inocente", reparó que cada uno de esos chiquillos representaba una promesa para la pantalla; que de ellos saldrían las estrellas que aplaudirá la próxima generación.

El caso de Frederic March

Este artista se está constituyendo en un objeto curioso, en un raro avis en Hollywood. Los reporteros, a caza siempre de sensaciones truculentas, lo han abandonado por imposible y sus amigos lo califican de caso patológico.

No queremos decir con todo esto que Fred March sea una persona extraña, atacada de manías o cosa por el estilo. Nada de esto. Este muchacho que tiene una estampa perfecta, una silueta de gran señor acabado, y un talento como actor que se ha visto bien recompensado, es quizás el único artista de Hollywood que hace una vida seria, sumamente retirada, que no baila cuando por casualidad se le obliga a asistir a alguna fiesta—lo cual es sensacional—, que no bebe, ni juega, ni cosa parecida. Se echa de ver que entre tantos artistas que se pasan la vida juegueando, March sea un caso insólito, un caso patológico como dicen amigos guasones.

Y realmente no es nada de esto. Se trata simplemente de un muchacho serio, muy poseído de que no debe malgastarse la juventud y la vida en ociosidades y placeres vacíos e inútiles y por tanto lo que hace es retirarse a su casa con su esposa e

"Esos niños son lo mejor, tanto en cuanto a apariencia como por lo que hace a personalidad cinematográfica, que hay en Los Angeles y en Hollywood—dijo Taurog—. Representan la selección llevada a cabo entre más de mil niños de unos ocho meses."

"El haber elegido la Paramount a Baby Le Roy no dice nada absolutamente en contra de los otros 176. Estoy seguro de que de entre ellos veremos en 1943 a los nuevos Jackie Cooper, o Wesley Barry, o Dittie Moore, o Jackie Searl de la pantalla."

"La determinación de los Estudios Paramount de devolver a los padres las pruebas que se sacaron de esos niños responde no solamente al deseo de que puedan conservarlas como recuerdo, sino al de que puedan utilizarlas si desean ofrecerlos para otras películas. Todas y cada una de esas pruebas se tomó por mi director-ayudante, Billy Kaplan, o por mí mismo, y se puso en ellas el mismo cuidado que en las que se hicieron a Helen Twelvetrees, que es la actriz que figura como primera dama de Chevalier."

"Esos niños son lo mejor de Hollywood. Muchos de ellos demostraron un instinto cinematográfico notable. Será interesante ver qué sale de ellos a la vuelta de unos años. Apostaría que, por lo menos a unos cincuenta, los veremos convertidos en astros del cine."

hija. Naturalmente, esto causa alguna desilusión, pues pocas son las personas que sabían que March era casado. Y es así; vive sin ideas de divorcio y su hija cuenta ya cerca de seis años y es la mejor distracción del artista, que pasa horas y más horas jugando con la chiquilla y cuidando personalmente de su educación y cultura, que dirige él mismo.

March se dedica también con pasión a los deportes como el tenis, que juega con su esposa; la natación, que practica en el jardín de su finca donde tiene una espléndida piscina, y el golf.

Todas las horas libres las dedica a esto y a su hija, y es natural que dadas las ocupaciones de su carrera, que cada día aumentan más y más, se comprenda que no le quede tiempo ni para divorcios, ni para escándalos, cosas que parecen ambas inventadas en Hollywood para matar el tiempo propio y el de los demás.

Corresponsal de HOLLYWOOD



Hollywood inventa la «silla del corsé»

La filmación de la película "Sobrenatural" ("Supernatural") ha creado en Hollywood una de las demandas más sorprendentes que pueda imaginarse. Hollywood, una de cuyas pretensiones es hacer de la pantalla reflejo fiel de la realidad de la vida, necesitaba encontrar cucarachas para varias escenas del citado film.

La cosa, en un principio, no pareció muy difícil. ¿Cómo no habían de encontrarse en Hollywood cuantas cucarachas se necesitaran? Pero fué el caso que cuando los encargados de conseguir las se presentaron en algunas casas y explicaron el objeto que allí les llevaba, la indignación y hasta las amenazas fueron todo cuanto premió su solicitud "¿Cucarachas aquí?... ¿Qué se ha creído usted?"

Por fin el Jardín Zoológico de Los Angeles, casa que se dedica a suministrar a los Estudios toda clase de animales, desde un león hasta una mosca, sacó del apuro a los editores de la película. Y pocos días después aparecía ante las cámaras, con todas las cucarachas necesarias al realismo de la escena, Bery Mercer.

Los otros actores de nota que figuran en el reparto de "Sobrenatural" son Carole Lombard, Randolph Scott, William Farnum, H. B. Warner, Allan Dinehart y Lyman Williams.

NOTAS CORTAS

George Raft, el actor que se consagró por su excelente interpretación en "Scarface", junto con Paul Muni, antes de ingresar en la pantalla fué boxeador en Illinois, jugador profesional de baseball en San Francisco de California, "chansonier" en Nueva York, bailarín en los dancings de Broadway y compañero de danzas modernas de Ruby Keeler en Los Angeles.

Amn Dyorak abandonó el cine una semana después de pasar a la categoría de estrella por no poder resistir la separación de su esposo, que estaba en Europa.

Wallace Ford durante una filmación fué atacado por una pequeña pantera negra y, al huir, chocó contra un poste, quedando varias horas inconsciente.

John Boles corre diez millas diarias en bicicleta desde hace cinco años.

James Cagney se mantiene ágil ballando. Dice que es el mejor ejercicio.

Jean Harlow economiza tres centavos en cada galón de gasolina, teniendo una estación en su residencia.

NI HECHO DE MOLDE

Por JUAN MENÉNDEZ

No es extraño que Johnny Weissmuller se sintiera a sus anchas mientras encarnaba a «Tarzán». En la vida real ha sido protagonista de aventuras tales, que asombrarían a la vívida imaginación de Edgar Rice Burroughs, creador del exótico hombre de la selva.

El coloso de la natación, que mide descalzo casi dos metros, comenzó su carrera siendo un mozalbete enclenque que, por prescripción facultativa, chapoteaba el agua en los lagunajos que rodean el río Chicago. Pronto los vecinos de la ciudad de ese nombre tuvieron oportunidad de dar gracias a la Providencia por el tiempo que pasara el flacucho Weissmuller en el agua.

Cierta tarde, mientras nadaba detrás de un bote que tripulaba su hermano Pete, se vió obligado a alterar sus ensayos a causa de la catástrofe de «The Favorite», un barco excursionista lleno de pasajeros.

Una repentina turbonada produjo mar gruesa. El buque excursionista se volteó formando un ángulo peligroso; comenzó a dar bandazos, y se hundió súbitamente.

Johnny empezó a nadar hacia el lugar donde se hundiera el buque, seguido de su hermano que remaba furiosamente. Centenares de personas luchaban por mantenerse a flote, otras trataban de agarrarse al joven, que se zambulló para evadirse de ellos. Arrastrándolas, trajo a la superficie varias víctimas. Las embarcaciones de auxilio venían de todas direcciones. Johnny se zambulló una y otra vez, y al oscurecer había salvado cuarenta personas.

El alcalde de Chicago honró al nadador con un diploma por su heroísmo. Con motivo de este incidente, William Bachrach, del Club Atlético de Illinois, empezó a dirigir a Johnny, enseñándole cierto estilo especial que le ha valido para romper setenta y cinco records mundiales.

Poco antes de celebrarse en Nueva York una exhibición donde participaba, Johnny decidió probar la nueva piscina del Madison Square Garden, una de las más hermosas en el Mundo. Se lanzó al agua desde todos los trampolines, con lo cual violaba las estrictas reglas de entrenamiento impuestas por Bachrach.

Durante un viaje a las islas Hawai, donde debía participar en nuevas competencias, se interesó terriblemente en el deporte de las balsas para correr las olas. Pronto se convirtió en experto, y gustaba de deslizarse hacia la playa con la velocidad de un tren expreso.

Cierta día una ola enorme lo lanzó contra un canto rodado y se dislocó una cadera. Fué arrastrado hasta la arena por Duke Kahanamoku, famoso nadador hawaiano. Un joven fuerte se acercó al grupo y dijo que sabía lo que se hace en esos casos.

Sin andarse con más requilorios dió un golpe en la cadera de Johnny, colocando el hueso en su puesto, yéndose después todos a nadar otra vez. Cuando le contaron el accidente a Bachrach, poco le faltó para desmayarse. Weissmuller, por su parte, estaba como si nada hubiera sucedido.

En uno de sus primeros viajes a la Florida, Johnny nadó en todas las playas, incluso la bahía Biscayne. El agua azulosa era tan tentadora que el campeón se alejó algunos centenares de metros antes de que oyera los gritos despavoridos de la multitud.

Johnny se volvió, observando que la gente hacía ademanes y señalaba al agua. Una manada de horribles tiburones, «hienas del océano», iban sobre él. Todos los records de velocidad establecidos en aguas de la Florida fueron sobrepasados por Weissmuller en su afán de ganar la orilla.

En Viena, Austria, donde lo llevara su condición de deportista, cruzaba Johnny por un puente sobre el Danubio. El hombre que iba delante saltó la baranda, arrojándose al agua. El campeón se quitó inmediatamente la chaqueta para lanzarse en su auxilio. Tres policías le echaron mano, explicándole un oficial que diariamente tres o cuatro individuos saltaban desde el puente, pero que la mayor parte no se ahogaban. Señaló al agua y Johnny pudo ver al «suicida» que, en efecto, flotaba en el río sos-

tenido por la ropa inflada de aire, en tanto que un bote se aproximaba a salvarlo.

Durante sus ocho años de campeón, Weissmuller ha nadado aproximadamente 75.000 kilómetros. Ha dado exhibiciones en más de 2.000 piscinas. Después de sus primeras zambullidas en el río Chicago ha nadado en el océano Atlántico, el Pacífico, las islas Hawai, el Golfo de México, la bahía Biscayne, el lago Washington, el río San Lorenzo, varios lagos en Canadá y, en aguas de Europa, en el Canal de la Mancha, el Sena, el Rhin, el Danubio y el mar Mediterráneo. También ha nadado en algunos ríos y lagos del Japón.

A más de las cuarenta personas que arrebató a la muerte cuando la catástrofe de «The Favorite», Weissmuller ha salvado docenas de individuos a punto de ahogarse en las playas. Ha colaborado también en la obra de salvamento de su hermano Pete, en la actualidad guarda de bañistas en el lago Michigan, y quien ha rescatado más de 800 personas en los últimos cinco años.

Cuando el director W. S. Van Dyke vió la prueba fotogénica de Johnny y le preguntó si podría representar el rol de «Tarzán» en la película de aventuras que preparaba la Metro Goldwyn Mayer, Weissmuller contestó:

—No creo haber tenido bastante experiencial.

La «escuadrilla de los suicidas» lamenta la desaparición de quince de los suyos

¿Qué ha sido de los miembros de la famosa «escuadrilla de los suicidas», grupo de pilotos que, primero bajo el nombre de «Los trece gatos negros volantes» y después bajo el menos extraordinario de «Asociación de pilotos cinematográficos» se dedicó a presentar vuelos aparatosos para la pantalla?

Tal era la pregunta que aviadores y no aviadores se hacían recientemente en el aeródromo Triunfo, a donde habían acudido a representar o a presenciar los combates aéreos de la emocionante película de la Paramount «El águila y el halcón» («The eagle and the hawk»).

Cuando el capitán Sterling Campbell, director técnico de la cinta y veterano distinguido del Real Cuerpo de Aviación británico, pasó lista, vino a ponerse de manifiesto que de los pilotos que formaron en un principio la «escuadrilla de los suicidas», quince han muerto desde la filmación de «Alas» («Wings») hasta la fecha; doce trabajan en «El águila y el halcón» y ocho se hallan en disponibilidad.

Entre los muertos figuran Ross Cooke, Al Wilson, Lee Nomis, Al Johnston, Lyn Hayes, C. Phillips, Hoy Wilson, R. S. McAllister, George Maves, Burton Lane, Morey Johnston, M. H. Murphy, C. G. Callahan, Lyn Hayes y Virgil Cline.

Nombres sobresalientes entre los que sobreviven son los de Dick Grace, jefe de la escuadrilla; Frank Clark, Jack Rand, Howard Batt, Ira Reed, Earl Gordon, Tave Wilson y Dick Renaldi.

Toman parte en «El águila y el halcón» Bogart Rogers, autor del libreto escénico; «Boots» Bouteiller, famoso as de aviación; Tom Watton, Carlie Smith, Russell Scott y el capitán Campbell, que es el director técnico del film.

La producción, una de las de más aparato llevadas a la pantalla por la Paramount en los últimos tiempos, presenta en su reparto a Fredic March, Gary Grant, Jack Oakie, Carole Lombard y Sir Guy Standing.



ADRIENNE JAMES

Sugestiva «star» de la Paramount. Vedia recostada negligentemente en una columna del «hall» de su villa en Hollywood. Adrienne se nos muestra en una linda «toilette» veraniega y sonríe ante el objetivo, que acaba de sorprenderla.